



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autor	Desconocido/a
Lugar de producción	Desconocida
Lugar de procedencia	Desconocido
Título/nombre objeto	<i>Aixada de ganxo</i> (azada de gancho)
Fecha	Siglo XX
Medidas	23 x 98 cm
Materiales/técnica	Madera y hierro
N.º Inventario	1192
Ubicación en el museo	Ámbito "La huerta y la marjal". Tercera sala (eje "Trabajar").

DESCRIPCIÓN

Herramienta que en su parte inferior lleva un gancho en forma de U y que se utiliza para romper la costra superficial de la tierra. Generalmente, los hombres utilizaban los ganchos para romper la tierra o arrancar tubérculos como la patata o el moniato para que posteriormente pasaran grupos de mujeres y hombres a recoger el producto.

RELECTURA

Tema Relacionado	Roles de género División sexual del trabajo Género y clase social Género y espacio
-------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------

Familia y parentesco
Estereotipos de género: Hombre cazador / mujer recolectora
Estereotipos de género: Público / doméstico

Relectura

El ideal de feminidad difundido en el siglo XIX trató de encerrar a las mujeres en el hogar, pero ese era un ideal que solamente se pudo hacer realidad para las clases medias y altas, ya que las familias trabajadoras, por norma general, no podían subsistir con el salario del marido. En estos casos, el dinero que llevaban las mujeres a casa o lo que aportaban con su producción era una parte más, e indispensable, de la economía familiar. A pesar de ello, el trabajo femenino siempre era concebido como secundario y complementario al del marido, de modo que los salarios solían ser inferiores a los de los hombres y en muchas ocasiones no se registraba en los censos y padrones.

En los ámbitos rurales, el trabajo se solía organizar en unidades familiares de producción, en las que aportaban su grano de arena todos los miembros de la familia, tanto hombres como mujeres. Sin embargo, generalmente solo se registraba como trabajador al padre de familia y a los hijos varones, quedando así excluido el sexo femenino en los datos oficiales. Además de trabajar en sus propias tierras, las mujeres también eran contratadas como jornaleras por terratenientes con grandes campos de cultivo en su poder.

El *ganxo* que destacamos en la relectura de la exposición era utilizado por hombres que arrancaban tubérculos como la patata o el moniato de la tierra, para que posteriormente grupos normalmente constituidos por mujeres recogieran el producto. Asimismo, en las fotografías que se reproducen en la pantalla táctil de la sala anterior aparecen diversas mujeres participando en labores agrícolas como la recogida de fresas o de algodón, así como vendiendo en mercados y puestos callejeros de la ciudad los productos cultivados en el campo.

A pesar de que seguimos considerando el trabajo agrario como eminentemente masculino y aunque es cierto que las tareas se solían distribuir en función del sexo, tanto el *ganxo* como las fotografías y los demás objetos distribuidos alrededor de la sala nos hablan del trabajo en el campo como una actividad sin género, llevada a cabo tanto por hombres como por mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

Nash, Mary. *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*. Barcelona: Anthropos, 1983.

Nash, Mary, "Identidad cultural de género, discurso de la domesticidad y la definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XIX". En Duby, Georges y Perrot, Michelle (dir.). *Historia de las mujeres. El siglo XIX*. Madrid: Taurus, 2000, pp. 612-623..